

## Arte en ningún lado y en todos los lugares

### Miho Hagino

Quisiera comenzar compartiendo mi experiencia como migrante en México durante 20 años. Primero voy a hablar de la razón por la que me salí de Japón con una pequeña anécdota.

Un día me habló una amiga para decirme que su papá había desaparecido; me dijo que quizá lo encontraría en el río o en el bosque. Yo me pregunté si podría llegar en coche para ayudarlo a buscarlo. Fuimos al bosque juntas, pero no encontramos a su padre. Al siguiente día lo encontraron en el río. Se había suicidado.

Ésta fue una experiencia muy fuerte para mí y, en ese momento, también fue una situación muy difícil para Japón. El papá de mi amiga vivía con sus hijos, pero nunca pudo compartir sus problemas personales con ellos y ésa fue una de las razones por las que se suicidó.

El escritor Ryu Murakami escribió un cuento llamado "*En el país sin esperanza*",<sup>1</sup> título que explica muy bien lo que sucedía en la década de 1990 en Japón, época en la que **existía todo, menos esperanza**. Ésa fue una de las razones por la que me salí de Japón y vine a México.

(Imagen 1) Soy de Hokkaido, al norte de Japón, que es la segunda isla más grande del país y donde la mayor parte de la población se conforma por inmigrantes japoneses de varios estados de este país;

---

<sup>1</sup> Ryu Murakami, *Kibou no kuni no Exodus*, Tokio, ed. Bungeishunju, 2000.

además, en Hokkaido residen los Ainu, tribu originaria de esta isla. Hokkaido es una zona donde la naturaleza es muy severa, nieva mucho y la gente pasa la mayor parte del tiempo en su casa.

En mi isla natal existe una tendencia fuerte de consumismo e individualismo y, como en otras provincias, cuando surge un problema, es difícil pedir ayuda a otras personas. Cuando tuve la oportunidad de viajar a México pensé que era un país ideal para comunicarse y fácil para entablar contacto con las personas, me fascinó y por ese motivo, vine a estudiar Arte a este país.

Hasta ahora no estaba tan consciente, pero soy una migrante: una extranjera en México.

Al revisar mis trabajos anteriores, encontré algunas piezas relacionadas con el tema de los migrantes.

(Imagen 2 y 3) Esta obra se llama *Fascinación* y cuestiona el sentido de valor totalitario y dominante, sobre todo: el deseo económico y consumista que experimenté en Japón.

(Imagen 4) La siguiente es *Blue Piano*. Esta pieza busca modificar y distorsionar sutilmente lo “*incambiable*”. En *Blue Piano* tuvo lugar un recital de piano en el que reelabore y modifiqué cada uno de los elementos tradicionales de un concierto. Se intercambiaron las notas de manera mecánica: por ejemplo, uno tocaba Do y sonaba Mi. La pianista<sup>2</sup> no podía escuchar la nota que realmente estaba sonando y la audiencia podía caminar libremente dentro de las salas y se podía mover dentro del recinto durante el concierto.

(Imagen 5 y 6) Encontré unas fichas museográficas de cuatro artistas mencionados como “*americanos*” en el Museo de Filadelfia. Éstas hicieron cuestionarme mucho en ese momento: ¿por qué todos eran considerados “*americanos*”? Así que pedí a algunos museos que hicieran copias de estas fichas, las cuales me negaron porque según

---

<sup>2</sup> Aki Takahashi, pianista japonesa especializada en música contemporánea.

ellos, la nacionalidad era irrelevante. Sólo dos museos aceptaron mi petición, aunque fue difícil de explicar, éstos accedieron a darme copias de las fichas museográficas de los artistas “*americanos*”.

(Imagen 7) Existen muchas palabras para referirse a las personas indocumentadas, así también, el número de estas personas se multiplica día a día. Comencé a cuestionarme y pensé: ¿será posible construir una persona, aunque no exista, por medio de documentos? Así creé un personaje como si fuera mi hija. Se llama *Miha* y nació en 2001 el mismo día que yo –11 de noviembre–. De ella hice todos sus documentos, como si fuera una persona real.

(Imagen 8 y 9) A partir de esto encontré una vocación: buscar personas desaparecidas por cuestiones de migración; personas que dejaron sus pertenencias en un hotel (donde yo trabajaba) y que después desaparecieron. Yo adopté sus objetos personales y mi idea era esperar hasta encontrar a esas personas para devolverles sus pertenencias. En el tiempo que realicé esta pieza aún no era tan accesible el internet, no obstante, escribí mensajes a esas personas durante la exposición. En éstos decía que los estaba buscando, que regresaran porque tenía sus cosas y que por favor, me contactaran.

(Imagen 10) La otra pieza, *Vía aire para la novia*, es parte de un proyecto colectivo que se llama *Juegos postales* en el que varios artistas utilizan el correo postal como medio de producción artística. Lo que hice fue mandar patrones de vestidos de novia a varias partes del mundo para que después me enviaran de regreso sus creaciones, muchos vestidos regresaron con interpretaciones personales.

(Imagen 11) Después de varias obras me cuestioné sobre el hecho de que no sabía mucho sobre mí misma. En 1999 tuve un accidente muy fuerte en Monterrey, Nuevo León (México) por lo que me tuvieron que

operar y colocar un clavo en el fémur del lado izquierdo. Después de varios años tuve que quitármelo; pedí que grabaran dicha operación y, en específico, el momento en que sacaban el clavo, éste aún tenía fragmentos de hueso de mi cadera. Decidí hacer una masa comestible con esos fragmentos de hueso y con esa masa hornear unas galletas en forma de humano para comerlas y saber cuál es mi sabor.

(Imagen 12 y 13) Durante esa época reflexioné acerca de la aceptación del otro, la otredad y lo extraño. Encontré varias frutas y verduras deformes de las que hice un archivo fotográfico. Al investigar las razones por las que están deformes encontré que, por ejemplo, el jitomate que consideramos normal está genéticamente modificado con genes de pez para que puedan durar mucho más y así soportar el frío. No sabemos el origen de sus formas ni cuál es la correcta. Ésas son siempre las frutas o verduras que en el mercado nadie quiere comprar; esto me hizo cuestionar muchas cosas, mediante esta serie fotográfica.

(Imagen 14) Asimismo, y en el mismo tema de las diferencias, encontré una comunidad de enanos en México. Son personas enanas que tienen una vida comunitaria: hacen fiestas, van a la escuela y se protegen mutuamente. Son invisibles y, al mismo tiempo, son parte de la sociedad. Cuando visité a uno de ellos, vi que todos los muebles estaban hechos a su medida; me parecía que estaba en otro mundo el cual no entendía bien. Conforme avanzaba el proyecto cambió mucho mi percepción. Decidí crear estos columpios a la medida de cada miembro de la familia de enanos.

(Imagen 15 y 16) Cuando regresé a Japón –después de seis años de mi partida a México– fui capaz de ver la nieve de otro color. Siempre tuve el prejuicio de que la nieve era blanca, pero noté que mi visión había cambiado y finalmente acepté que existe la nieve negra, en la noche.

Empecé a reflexionar sobre el origen y la otredad. Por interés propio, me acerqué a la comunidad de los migrantes japoneses en México y con ellos realicé el proyecto *Un país en las memorias*. En este proyecto busqué migrantes o familias de descendientes japoneses en México y realicé un registro en video y fotográfico para rescatar algunas palabras que ellos nos dejaron. (Imagen 17, 18 y 19)

Las entrevistas se enfocaron en lo que la gente aprendió de su país y en lo que anhelan heredar. Mientras hablaban, brotaron palabras de nostalgia por su familia. Para nosotros fue muy importante rescatar estas palabras.

Los registros de estas entrevistas constan del retrato acompañado por una frase al pie de cada imagen. Procuré respetar el idioma original –español y japonés– en el que ofrecieron sus respuestas. Quité las palabras “Japón” y “México” de sus respuestas y utilicé un fondo blanco en las fotografías de los entrevistados, esto con el fin de no poder distinguir entre clases sociales, procedencia y/o generaciones, sólo enfocarnos en los valores que tienen. Se trata de personas “desconocidas” porque muchas veces, dentro de la comunidad de los migrantes japoneses en México, sólo las personas destacadas económicamente son reconocidas; los demás pasan desapercibidos. Para este proyecto fuimos a varios lugares, desde Tijuana hasta Chiapas, buscando por medio de conocidos, de la Sección Amarilla o preguntando en cafeterías si alguien conocía a japoneses. (Imagen 20 y 21)

Al cuestionarme sobre mí misma, como migrante, me di cuenta de que ya existe un trabajo previamente desarrollado por artistas japoneses o descendientes de japoneses en México. Así que decidí curar la exposición *Selva de Cristal*. En el proceso encontré grandes diferencias por los “*motivo de creación*” entre Oriente y Occidente. La lógica creativa occidental está vinculada con la liberación de una presión generada por los significados y conceptos; por otro lado, para los

artistas japoneses la creación está centrada en asimilarse con la naturaleza. (Imagen 23) Mediante el perfeccionamiento de técnicas expresivas, los artistas de Japón buscan acercarse y ser parte de la naturaleza, tanto ellos como su obra. Por ende, la función del artista se entiende como la creación, mediante sus obras, de aspectos tangibles de esta forma de pensar.

(Imagen 24) Éstas son piezas de tres artistas que no se conocieron entre sí. Todos son de distintas generaciones y ya están muertos; no obstante, existen muchas similitudes entre sus obras.

(Imagen 25) Por otra parte, tengo la convicción de que debemos intentar formar parte de lo que no conocemos para poder conectarnos mutuamente. Por esta razón, entre varios artistas multidisciplinarios constituimos la asociación civil: Fundación Paisaje Social. En esta asociación utilizamos el arte como medio para reforzar las relaciones interpersonales. Trabajar sobre el sistema ya hecho del arte y la sociedad y ver desde otra perspectiva la realidad para participar de manera activa en la transformación de este sistema.

(Imagen 26) En Paisaje Social hemos realizado talleres de arte con varias comunidades, por ejemplo, con niños que requieren de asistencia social en la Ciudad de México.<sup>3</sup> Algunos niños de estas casas no saben su fecha de nacimiento, ni siquiera tienen acta de nacimiento. Son comunidades con las que es difícil trabajar, pero con el trabajo grupal hemos intentando deshacer esa tensión para crear una relación sana. Al principio nos costó trabajo pero, conforme el paso del tiempo, se empezaron a integrar otros colaboradores del Gobierno de la Ciudad de México; comenzaron a darse más atenciones y todo mejoró. Nuestra asociación sólo daba talleres de arte a la población, pero en las

---

<sup>3</sup> Centro de Asistencia Social e Integración Social (CAIS) Azcapotzalco del Instituto de Asistencia e Integración Social (IASIS) del Gobierno de la Ciudad de México.

casas de asistencia comenzaron a cuidar más de sus instalaciones. Creemos que una de las razones fue la constante visibilización que dimos a los talleres, ya que llevamos un registro de los éstos en Facebook, Twitter y en el sitio web de *Fundación Paisaje Social A.C.* (Imagen 27)

Con la población de la tercera edad también ha sido un proceso complejo. Al principio colaboramos con una casa de asistencia social donde las personas habitan los últimos días de su vida.

(Imagen 28) Teníamos el temor de que parte de las actividades no funcionaran puesto que eran visitas a museos y ninguno de ellos quería ir porque, decían, era muy frío, había que caminar mucho, o bien, que era muy aburrido. Nosotros tratamos de que fuera una experiencia grata, que estuvieran contentos de apreciar el arte y de hacer visitas guiadas que terminaban en un taller en el que se invitaba a un artista. El **Museo Universitario Arte Contemporáneo** de la **Universidad Nacional Autónoma de México** (MUAC-UNAM) empezó a dar mucha atención a nuestras actividades que iniciamos en 2011 y en las que ya llevamos más de cinco años. Esto permitió también que los jóvenes de Servicio Social se pudieran comunicar con personas con las que, por lo general, no tienen contacto en su vida cotidiana.

(Imagen 29) Hubo encuentros muy bonitos durante esta experiencia y es continuar realizándose cada dos meses. Estas experiencias son difundidas en varios sitios de México y Japón; han asistido investigadores de Inglaterra y Japón porque en lugar de enfocarnos en cumplir números, nos enfocamos en atender constantemente a poblaciones que atraviesan serias dificultades; por ejemplo, actualmente estamos trabajando en una casa donde viven 450 señoras abandonadas.

En lugar de ir sólo una vez a muchas casas asistenciales, Paisaje Social

busca atender uno o dos espacios de manera constante con actividades artísticas y culturales para poder comprender sus necesidades e impulsar un cambio profundo; esta experiencia también se está compartiendo en varios lugares. Nos acercamos a una población marginada en las inmediaciones del Estado de Campeche con la que realizamos un proyecto llamado *Mesas floridas de Campeche*,<sup>4</sup> en éste colaboramos con artistas locales con el propósito de que ellos puedan atender a su población cercana.

(Imagen 30) La población que atendimos de la colonia El Mirador<sup>5</sup> es de escasos recursos, tienen dengue, perdieron su trabajo, la mayoría no tenía techo por causa de las tormentas. Naturalmente, al principio se podía notar una gran distancia entre los artistas y la población. Pero, al final, pudimos reunirlos a todos y ya no se pudo distinguir quiénes eran artistas y quiénes participantes. (Imagen 31 y 32)

Como parte de las actividades de la asociación, tenemos un programa de radio, *Radio Paisaje Social*,<sup>6</sup> en el que colaboran la locutora y productora de arte Ana Montiel, originaria del Estado de Guanajuato e Ingrid Suckaer; refugiada política de la Republica de Guatemala por la guerra civil, nacionalizada Mexicana, quien ahora es curadora, crítica e historiadora del arte. Ellas nos apoyan a conformar nuestras actividades, difundiendo, invitando y entrevistando a los diferentes artistas de medios alternativos, tanto nacionales como en algunas ocasiones, provenientes de otros países. (Imagen 33)

Por otra parte y en relación con la obra *Wish Tree* de Yoko Ono expuesta en la Ciudad de México,<sup>7</sup> Paisaje Social propuso el proyecto de utilizar estos árboles y un ahuehuete para crear un bosque. Yoko

---

<sup>4</sup> Organizado por Red Cultural, A.C., bajo el programa "Encuentro de Artes Visuales de Campeche 2015".

<sup>5</sup> San Francisco de Campeche, Campeche.

<sup>6</sup> Transmisión semanal en Radio Raíces CDMX [ <http://radioraicesdf.net>] programa de la Secretaría de Desarrollo Rural y Equidad para las Comunidades (SEDEREC) del Gobierno de la Ciudad de México.

<sup>7</sup> Como parte de la exposición *Tierra de esperanza*, organizada por Proyecto Paradiso, Comisión de Cultura, El Arzobispado de México. En la pieza *Wish Tree* de Yoko Ono se utilizaron 110 árboles en los que se colgaron los deseos de muchas personas.



Ono y el curador de la exposición aceptaron nuestra propuesta y aún estamos trabajando en su realización; con ayuda de los organizadores del proyecto, *Proyecto Paradiso* de la Comisión de Cultura, El Arzobispado de México y la Delegación Iztapalapa. Es una colaboración en la que tenemos una armonía muy bonita por medio del arte.

(Imagen 34) El diseño tiene como propósito hacer un espacio de esperanza, mismo nombre de dicha exposición *Land of Hope (Tierra de Esperanza)*, y así, poder tener un espacio tranquilo para la reflexión. Para la realización de este proyecto, también se invitaron a poblaciones con las que hemos colaborado anteriormente.

Nunca hemos pensado en que queremos “*apoyarlos*” o “*ayudarlos*”, sino en que estamos aprendiendo juntos para poder vivir mejor.

Lo último que quisiera agregar es que estoy muy sorprendida porque un grupo de teatro mexicano, El Monstruo Producciones me invitó a realizar un diseño escenográfico, el cual se presentaba cada jueves a las ocho de la noche en el Foro Shakespeare, se llama *Navaja Kawabata*. Es una pieza teatral surrealista acerca de una señorita que presta su brazo a un señor. La pieza es una adaptación de una novela del escritor japonés Yasunari Kawabata. Antes de esta experiencia, me resultaba muy difícil comunicarme a través de mi cultura -incluso rechazaba la idea de ser japonesa y migrante- pero, con toda la experiencia que he adquirido, ahora me siento muy fortalecida y agradecida por haber sido aceptada por la sociedad mexicana como si fuera mi familia, a pesar de ser migrante. (Imagen 35, 36 y 37)

Para finalizar, cito a una de mis autoras preferidas, Susan Sontag, quien dice: “*Imagina, al menos una vez al día, que eres parte de la mayoría que vive en el mundo sin pasaporte, refrigerador o teléfono, y que nunca ha*

*viajado en avión... Mantén tu territorio de conciencia.”<sup>8</sup>*

Viviendo como artista e inmigrante siempre me enfrento a cuestiones como: ¿quién soy?, ¿qué tengo?, ¿dónde estoy? Y me esfuerzo por vivir con las limitaciones que, al mismo tiempo, son parte de mi libertad. Intento cada día, sobrepasar los prejuicios para producir arte y construir relaciones armoniosas con los otros.

Las obras dicen más de lo que yo puedo decir aquí. Trabajo mezclando culturas y de la mezcla surgen ideas que salen del arte y del sistema tradicional. Las culturas en mi caso oriental, occidental y culturas originarias siempre me mantienen activa. Creo que éste es mi papel como artista.

Gracias.

---

<sup>8</sup> Sontag, Susan (otoño, 2003) *This is a wonderful occasion, a occasion of a Joy*. Discurso para el “139th Vassar (The alumnae/i Quarterly) Commencement 2003”. Trad Gabriela Zorrilla/ Lizzy Coles.